

Haití: buenas prácticas ante la COVID-19

Sahilí Cristiá* • Lara Pedro Duany Guerrero** • Garnel Michel***

RESUMEN

Se expone una experiencia que tiene lugar en el departamento Grand'Anse en Haití. La misma se desarrollada en el mes de abril del 2020, a partir de una necesidad manifiesta, y un escenario de emergencia de salud mundial: COVID-19. Se identifican cuatro líneas estratégicas: fortalecimiento institucional, capacitación, comunicación y participación a partir de las buenas prácticas que desde la Organización No Gubernamental SIKSE (Sociedad de Comunicación para la Información, la Educación Social y Económica) se realizaron. Algunos de sus resultados marcan una mejora en la articulación y coordinación de las estructuras locales, así como alianzas de trabajo, adecuada comprensión del fenómeno por parte de los tomadores de decisiones y la población, entre otros.

PALABRAS CLAVE: COVID-19, Departamento Grand'Anse, Haití

Haiti: good practical before the COVID-19

ABSTRACT

An experience is exposed that has place in the department Grand'Anse in Haiti. The same one you developed in the month of April of the 2020, starting from an apparent necessity, and a scenario of emergency of world health: COVID-19. Four strategic lines are identified: institutional invigoration, training, communication and participation starting from the good one's practical that from the No Government Organization SIKSE was carried out. Some of their results mark an improvement in the articulation and coordination of the local structures, as well as work alliances, appropriate understanding of the phenomenon on the part of the drawees of decisions and the population, among others.

KEYWORDS: COVID-19, department Grand'Anse, Haiti

* Máster en Estudios de Población por la Universidad de La Habana. ONG SIKSE, Haití. scristialara@gmail.com

** Máster en Ciencia de la Educación por la Universidad de Oriente. ONG SIKSE, Haití.

*** Máster en Epidemiología del Campo por la Universidad del Estado de Haití. ONG SIKSE, Haití.

Fecha de recepción: 25 de junio de 2020.

Fecha de aceptación: 24 de agosto de 2020.

“Existe un riesgo verdadero de un brote de gran magnitud seguido por una crisis humanitaria -en Haití-”

Carissa Etienne, Directora de la OPS, 2020.

Introducción

Un breve acercamiento, a la COVID-19 como enfermedad infecciosa causada por el coronavirus SARS-CoV-2, nos remite al 31 de diciembre de 2019, fecha en la cual las autoridades de la ciudad de Wuhan en la provincia de Hubei, China, reportaron un conglomerado de 27 casos de síndrome respiratorio agudo de etiología desconocida entre personas vinculadas a un mercado de productos marinos, de los cuales 7 fueron reportados como graves. Llegado el 7 de enero de 2020, las autoridades chinas informaron la existencia de un nuevo coronavirus (2019-CoV), fue identificado como la posible etiología.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 30 de enero del 2020 catalogó esta situación como una emergencia de salud mundial, y para el 11 de marzo la consideró: pandemia.

En este sentido, Haití reportó sus 2 primeros casos de COVID-19, el 20 de marzo (Salomón, 2020); sin embargo, llegado el 15 de mayo -según cifras del instituto Johns Hopkins- existían 15 víctimas fatales y 182 personas contagiadas (González, 2020).

El 31 de mayo se reportaba en Haití un total de 1 865 casos confirmados y 41 fallecidos. Un análisis acorde a la incidencia de la COVID-19 en los departamentos, resalta al departamento Oeste -donde se ubica su capital Puerto Príncipe- como el de mayor número de personas infectadas, con un total de 1 494 casos confirmados¹.

¹ Ver <https://www.efe.com>

Haití el país más pobre de América, cuenta con 5 centros médicos habilitados² para tratar a pacientes de la COVID-19. No obstante, se identifican carencias respecto a: equipos de protección, oxígeno, camas dedicadas y materiales para pruebas de laboratorio. Por otro lado, debe señalarse que no basta con garantizar el acceso, *in sito* a los servicios de salud, sino que la población debe igualmente estar preparada, tener capacidad y desear acceder.

En esta misma lógica de análisis, uno de los problemas identificados para enfrentar la pandemia es la falta de información, pues gran parte de la población ni el diagnóstico, control, al mejor manejo de los casos; así como a la protección de los trabajadores de la salud y de la población.

Este escenario, resalta elementos a evaluar, algunos de ellos relacionados con los efectos directos e indirectos de la pandemia; los diferenciales sociales y la población más afectada. Aun así, se debe tener en cuenta que, los casos reportados como fallecidos pudiesen estar siendo inferiores a las cifras reales, amén de la situación económica, política, social y sanitaria existente en el país.

En el contexto de la pandemia -a nivel mundial- las personas mayores (60 años y más) fueron declaradas población de máxima vulnerabilidad, debido a la disminución de sus sistemas inmunológicos y a la mayor presencia de enfermedades de carácter no transmisible (diabetes, hipertensión, cardiovasculares u otras). Todo lo cual determina factores de comorbilidad que acrecientan complicaciones graves en situaciones de contagio; que culmina en la mayoría de los casos con la muerte.

² El centro médico habilitado para tratar pacientes de la COVID-19 en el departamento Grand' Anse se visualiza en la figura 11 (ver Anexo 1).

¿Qué es la ONG SIKSE, cuál es su misión y qué pretensiones tiene?, son algunas de las interrogantes a las cuales se dará respuesta seguidamente.

La Sociedad de Comunicación para la Información, la Educación Social y Económica (SIKSE) tiene como misión el diseño e implementación de proyectos y programas de formación y capacitación a instituciones, y a la ciudadanía sobre el manejo de riesgos en situaciones de desastres, y de emergencia humanitaria.

Actualmente, SIKSE pretende formar y capacitar a la población haitiana sobre educación en salud, específicamente acerca de la COVID-19. Asimismo, otras de sus intenciones son: a) promover la formulación de políticas y programas nacionales y/o departamentales a través del fortalecimiento de las capacidades, las organizaciones civiles y los propios actores sociales, a mediano y largo plazo; y b) producción de conocimientos científicos y datos estadísticos a partir de técnicas y métodos cualitativos y cuantitativos que faciliten la toma de decisiones a los diferentes niveles institucionales y gubernamentales.

Ambas pretensiones, parten de las visiones expuestas en la Agenda 2020-2030 para el Desarrollo Sostenible, aunque con mayor relevancia del ODS 3: Salud y bienestar; mediante el cual se pretende garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

El artículo que se presenta pretende contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los haitianos a partir del empoderamiento en temas de educación en salud, frente a la COVID-19 en el departamento Grand' Anse.

Téngase en cuenta que, la educación a través del proceso de socialización de los conocimientos so-

bre la salud a los diferentes niveles, es por sí un elemento catalizador del desarrollo y de la acción presente y continua. La Declaración de Incheon de 2015 corrobora que la educación desarrolla las competencias, los valores y las actitudes para que los ciudadanos gocen de una vida saludable, tomen decisiones bien fundamentadas y afronten los problemas a escala local y mundial (UNESCO, 2019).

Aspectos metodológicos

El análisis que se presenta en el artículo, contempla como periodo de examen al mes de abril de 2020, fecha en la que se realizan las acciones de sensibilización y/o capacitación en los territorios que se enunciarán posteriormente. Téngase en cuenta que, para esta fecha el país aún se encontraba en fase pre-pandémica.

Los encuentros se realizaron en los siguientes territorios:

- Anse-d' Hainault: 22 de abril de 2020
- Jérémie: 30 de abril de 2020

Por otro lado, debe subrayarse que en el desarrollo del trabajo se realiza un análisis del total de la población sensibilizada y/o capacitado acorde a:

- Distribución según sexo: (femenino / masculino)
- Distribución según color de la piel³: (blancos / no blancos)
- Distribución según edad: (grupos de edades quinquenales)

³ El color de la piel es una de las variables poco estudiadas en Haití, entre otros casos por la ausencia de esta variable en las técnicas que se usan para levantar información. A eso debiera sumarse la dificultad metodológica propia de la recogida de este tipo de información, que implica en la mayoría de las ocasiones sesgos atribuibles a la persona que clasifica.

La forma de proceder fue a través del trabajo en equipos, mientras que, el método empleado fue el expositivo y de elaboración conjunta. En tanto, para la creación de los mismos, se tuvo en cuenta los cargos y/o especialidades de los participantes, en aras de lograr un balance entre los propios equipos.

El escrito se divide en cuatro partes. En un primer momento, se establece una aproximación al contexto de análisis, y se ofrece la caracterización socio-demográfica. En tanto, en el apartado ¿Qué entender por buena práctica? se realiza un breve acercamiento a su definición. Asimismo, ¿Qué es lo aprendido? -tercera parte del documento-, expone las lecciones aprendidas y buenas prácticas captadas, una vez agrupadas en cuatro líneas estratégicas. Algunos apuntes, constituye la cuarta y última parte del artículo; en el mismo se ofrecen líneas temáticas por andar, a la vez que se incita al debate. Finalmente, son presentadas las conclusiones.

Desarrollo

Un acercamiento al contexto de análisis

Abordar Haití significa experimentar, al mismo tiempo, fuertes y múltiples sensaciones contradictorias. Se trata de un país extravagante, maximalista, irritante, excepcional, intrigante, valiente, emocionante, devastador, frágil, precioso, digno, orgulloso, injusto. La larga adjetivación es para decir que se trata de un país para ser sentido, más que para ser pensado.

RICARDO A. S. SEITENFUS

Haití se ubica en la zona central de las Antillas, en el tercio occidental de la isla La Española, limitando al norte con el océano Atlántico; al este con la República Dominicana, al sur con el mar Caribe; y al oeste con el paso de Los Vientos. Con 27 750 km² es el tercer país más extenso de Las Antillas, por detrás de Cuba y República Dominicana (CIA, s/f) (figura 1).

Figura 1. Haití. Departamento Grand'Anse



Fuente: Elaborada por los autores.

Haití es el país más pobre del hemisferio occidental. En el 2015, ocupó el puesto 163 de un total de 188 países incluidos en el índice de desarrollo humano (IDH)⁴. Alrededor de dos tercios de la población vive por debajo del umbral de pobreza, y un cuarto por debajo del umbral de pobreza extrema.

En 2019, Haití contó con una población aproximada de 11 123 176 habitantes, para una densidad poblacional de 401,0 hab/km. En tanto, del total de la población el 49,4% son hombres y el 50,6% mujeres. Mientras que, el 61% reside en zonas rurales y el 39% en zonas urbanas.

Una distribución por grupos de edades a partir de datos del año 2018 permite plantear que el 33,24% de sus habitantes se ubican entre 0-14 años; el 61,81% en el 15-64 años; y el 4,95% en el de 64 años o más. La esperanza de vida exhibe un valor de 63,29 años, siendo una de las más bajas del mundo (Expansión, 2020).

Haití se desglosa en los siguientes diez departamentos: Grand' Anse, Nippes, Sud, Sud-Est, Nird, Nord' Est, Centre, Artibonite, Nort' Ouest y Ouest; siendo su capital Puerto Príncipe.

¿Qué caracteriza la dinámica demográfica del país? Seguidamente se exponen algunos de los elementos que permiten caracterizar la dinámica demográfica haitiana, para ello se parte del estudio de las principales variables demográficas (fecundidad, mortalidad y migración).

El comportamiento de la variable fecundidad, muestra una tasa global de fecundidad (TGF)⁵

4 Este indicador se elabora por las Naciones Unidas para medir el progreso de un país. Muestra el nivel de vida de sus habitantes.

5 La interpretación de la TGF es evaluar el número de hijos que en promedio tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres no expuestas al riesgo de muerte desde el inicio hasta el fin del periodo fértil y que, a partir

con valor de 2,99 hijos por mujer (Expansión, 2020), ubicándose en valores por encima del nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer). Se identifica el embarazo adolescente (15-19 años) como un tema ineludible, que demanda indagaciones científicas a diferentes escalas (familia, escuela, comunidad), con especial atención en niñas menores de 15 años. Se calcula que el 32% de las mujeres haitianas tienen un hijo antes de cumplir los 20 años; mientras que, un 2% antes de los 15 años (UNFPA, 2016).

En lo que respecta a la mortalidad, se tiene una tasa bruta de mortalidad (TBM)⁶ que ascendió a 8,64 muertes por cada mil habitantes en 2017. Mientras que, la tasa de mortalidad materna (TMM)⁷ osciló entre los 529 y los 630 fallecidos por cada cien mil nacidos vivos en el periodo 2005-2017 (UNFPA, 2016).

Desde el punto de vista migratorio, Haití puede ser considerado un país emisor de población (1 585 681 emigrantes y 18 756 inmigrantes para el año 2019) (Expansión, 2020).

Según datos del Diagnóstico regional sobre migración haitiana (MERCOSUR y OIM, 2017), la migración haitiana se define como diaspórica e histórica. El estudio se enfocó en la movilidad haitiana hacia Suramérica (Argentina, Brasil y Chile), iniciado en el 2010 tras el terremoto ocurrido el 12 de enero del mismo año, lo cual condujo al desplazamiento de miles de haitianos.

del momento en que se inicia la reproducción están expuestas a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio (Camisa, 1975; citado por Cristiá, 2019: 175).

6 Se calcula como el cociente entre el número de defunciones ocurridas en un periodo de tiempo determinado (normalmente un año calendario) sobre la población expuesta al riesgo de morir durante ese lapso. Normalmente, se presenta multiplicada por cada mil (Welti, 1997:75).

7 Es el número anual de muertes femeninas por cada mil nacidos vivos por cualquier causa relacionada con o agravada por el embarazo o su manejo (excluyendo causas accidentales o incidentales).

La migración en contextos como la haitiana, se da de manera precipitada y en graves condiciones de vulnerabilidad; lo cual supone de por sí un desafío en dos grandes niveles: el ingreso y las políticas de visado, y los mecanismos de integración a la sociedad receptora.

A modo de síntesis, las causas de la migración en Haití pueden estar marcadas por motivos económicos, familiares, profesionales y/o trabajo⁸, estudios⁹, mejores condiciones de vida, o por el simple hecho de la gran afluencia de peligros hidrometeorológicos¹⁰ y emergencias sanitarias, entre otras.

El departamento Grand' Anse, no escapa a esta realidad. El mismo, se ubica al sur del país -tal cual se visualiza en la figura 1- y cuenta con 11 municipios, ellos son: Les Irois, Anse-d' Hainault, Dame-Marie, Albricots, Moron, Chambeilan, Jérémie, Roseaux, Pestél, Corail, Beaumont. Su capital provincial es la ciudad de Jérémie.

Dicho departamento, cuenta aproximadamente 468 301 habitantes¹¹, para una densidad poblacional de 421,25 hab/km y una superficie total de 2 018 km². En tanto, acorde a la distribución por sexo, se tiene que el 62% son mujeres; mientras que, el restante 38% corresponde a los hombres. Del total de la población, el 66% es joven.

En términos generales, puede decirse que la población en Haití se caracteriza por: prevalencia de féminas, residentes rurales, estructura por grupos

8 Según el Diagnóstico regional sobre migración haitiana (MERCOSUR y OIM, 2017) Brasil y Chile fueron los países de mayor relevancia respecto a esta causa.

9 Según el Diagnóstico regional sobre migración haitiana (MERCOSUR y OIM, 2017) Argentina fue el país de mayor relevancia respecto a esta causa.

10 Ciclones, tornados, tormentas y depresiones que generan fuertes vientos, lluvias de larga duración o de alta intensidad, e inundaciones costeras por penetraciones del mar.

11 Información ofrecida en intercambio con el Vice-Delegado del departamento Grand' Anse.

de edades joven, elevados valores en la TGF y en la TBM; en tanto, se identifica por ser país emisor de población.

¿Qué entender por buenas prácticas?

... no es tan solo una buena práctica que se define buena en sí misma, sino que es una práctica que se ha demostrado que funciona bien y produce buenos resultados ... y que merece ser compartida...

FAO, 2015

¿Qué entender por buenas prácticas? El concepto de buenas prácticas, nacido en el campo de la gestión de empresas para identificar aquellas formas y procesos que permitían obtener resultados exitosos dentro de un campo productivo determinado, es decir, estrategias que permitieran la calidad y excelencia en los procesos productivos, pronto se generalizó a la identificación de un conjunto de procedimientos que eran la mejor manera para tratar con el problema particular, y que podrían ser replicados en cualquier situación y contexto (CONACE, 2002).

Posteriormente, esta concepción fue considerada limitada para su aplicación al campo de los problemas sociales, donde se requiere un concepto más amplio que relacione los aspectos propios de la práctica en el ámbito de la transformación social -la forma específica de tratar el problema- con los contextos donde se realiza y los fundamentos teóricos que la sustentan. De esta forma, la observación e identificación de las buenas prácticas en el ámbito de la transformación social deviene en un proceso que no es definido o estático, sino al contrario, se caracteriza porque los aprendizajes son continuos y contextuales (Duarte y Figueroa, 2005).

Algunas de las definiciones elaboradas, permiten identificar las buenas prácticas como toda expe-

riencia que se guía por principios, objetivos y procedimientos apropiados o pautas aconsejables que se adecuan a una determinada perspectiva normativa o a un parámetro consensuado. Otras conceptualizaciones, la catalogan como toda experiencia que ha arrojado resultados positivos y demuestra su eficacia y utilidad en un contexto concreto (Plan Andino, 2008).

Asimismo la literatura al respecto, pone el énfasis en distintos factores, tal es el caso de las siguientes definiciones: "acción o conjunto de acciones que, fruto de la identificación de una necesidad, son sistemáticas, eficaces, eficientes, sostenibles, flexibles..." (FEAPS, s/f), o como un "conocimiento acumulado y aplicado a un problema dado, en distintos contextos y situaciones, que es fruto de un proceso continuo de aprendizaje, de reflexión y de análisis" (CONACE, 2002).

La conceptualización emitida por CONACE (2002) destaca el conocimiento acumulado; en tanto, corresponde a aquellas prácticas que se clasifican como de excelencia porque retoman aplicaciones anteriores, aprovechan los conocimientos que contienen para mejorar su eficacia y su eficiencia, pero también se consideran buenas prácticas aquellas que se introducen por primera vez y son innovadoras porque no se han hecho nunca antes.

Las buenas prácticas pueden ser catalogadas como toda experiencia que se guía por principios, objetivos y procedimientos apropiados o pautas aconsejables que se adecuan a una determinada perspectiva normativa o a un parámetro consensuado, así como también toda experiencia que ha arrojado resultados positivos y demuestra su eficacia y utilidad en un contexto concreto (Plan Andino, 2008).

A modo general, son experiencias consideradas ejemplares que orientan la acción, pero ello no significa que se trate de algo espectacular ni siempre replicable pues muchas solo se pueden dar en un contexto determinado y no pueden "exportarse" a otros cuyas características difieran sustancialmente de aquellas que las propiciaron. Por tanto, la buena práctica es solamente un modelo y cada contexto exige una adaptación concreta, aunque las adaptaciones deben conservar los principios esenciales de la práctica original (Alonso, 2013).

Las buenas prácticas deben ser documentadas para que sirvan de referentes y de experiencia en la mejora de los procesos que le sucedan; bajo el supuesto de que la sistematización, no sólo sirve para informar del proceso desarrollado, sino para enriquecer y transformar las prácticas, porque reflexionar sobre ellas obliga a reconocer sus avances y limitaciones.

Siendo así, las buenas prácticas que se presentan en el documento parten de la experiencia que tiene lugar en el departamento Grand'Anse en Haití, a partir de una necesidad manifiesta, y un escenario de emergencia de salud mundial: COVID-19.

¿Qué es lo aprendido?

En este acápite, se parte del hecho de que se aprovechan las capacidades instaladas en el país, que van desde los recursos humanos hasta los recursos materiales e institucionales, y la disponibilidad de profesionales altamente capacitados y comprometidos, en las diversas instituciones relacionadas con el tema que se aborda.

Siendo así, las lecciones aprendidas y buenas prácticas captadas a lo largo de este periodo, y luego de realizadas las acciones de sensibiliza-

ción y/o capacitación se pueden agrupar en las siguientes líneas estratégicas: fortalecimiento institucional, capacitación, comunicación y participación (figura 2).

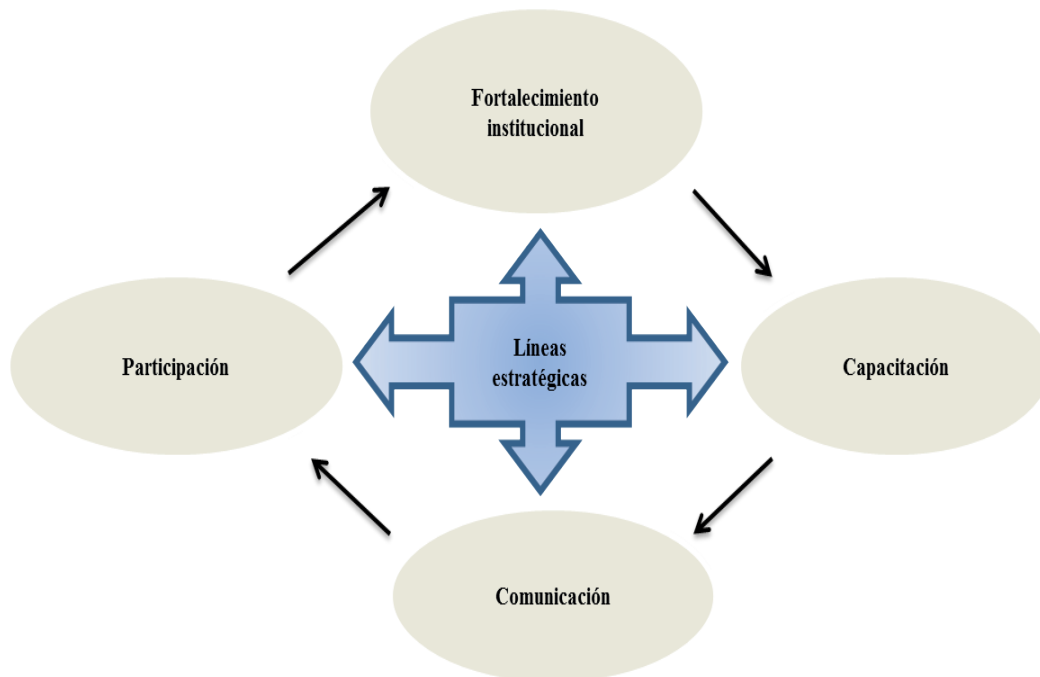
Fortalecimiento institucional

Se logró la articulación y coordinación de las estructuras locales como premisa para la promoción y la participación de los niveles locales y los sectores, a partir de sus funciones y competencias. En tanto, se trabajó en la realización de encuentros de diálogo, coordinación y reporte del trabajo ante la pandemia, teniendo en cuenta las funciones que les corresponden a los diferentes organismos; presidida por el Delegado Departamental y coordinada por el Director Departamen-

tal del Ministerio de Salud Pública y la Población (MSPP) (figura 3). Debe destacarse aquí, que la sensibilización a los decisores constituye el elemento que garantiza el primer acercamiento a la comprensión del fenómeno de la pandemia para el trazado de estrategias en los encuentros de diálogo y coordinación.

Lo anterior, permite elevar la atención a la población, una mayor afluencia de profesionales que laboran en función de disminuir la incidencia de la pandemia en el departamento Grand'Anse, una búsqueda científica y jurídica que valide y ampare las decisiones implementadas, y a implementar. En tanto, se logra una mayor visibilidad de la población en su accionar diario en las comunas, y una mejora en la coordinación institucional para

Figura 2. Líneas estratégicas trabajadas desde SIKSE ante la COVID-19.



Fuente: Elaborada por los autores.

atender los casos que se reciben como posibles portadores de la COVID-19.

Lo expuesto con anterioridad, pudiese estar aportando de alguna manera al enriquecimiento del accionar de SIKSE; en tanto, pone como premisa indispensable la socialización del trabajo que se realiza desde, y en cada una de las comunas. Se trató de captar el momento que se estaba viviendo, en los cuales la familia desempeñó un rol determinante como agente de socialización primaria.

En este sentido, ¿qué entender por socialización? Socialización es el proceso por el cual el individuo se adapta a los requerimientos de la sociedad en que vive. Está estrechamente ligada al aprendizaje y a la formación de la personalidad, y se realiza durante todo el proceso evolutivo. Los agentes de socialización son las personas con las que el individuo se relaciona y de las que aprende normas de conducta y valores (agentes personales) y también las instituciones y los medios de comunicación (agentes impersonales). Este pro-

ceso dura toda la vida, pero se puede hablar de tres tipos: socialización primaria, secundaria y terciaria.

La socialización primaria, se efectúa en la infancia, y es en la que se interiorizan los más importantes elementos de la sociedad, el lenguaje, la identidad de género, de clase, el propio nombre, etcétera. Es la más duradera y los agentes de socialización más importantes de este proceso son los padres (Giner, Lamo de Espinosa y Torres, 2001: 695).

Aun cuando son los padres, los principales agentes de socialización no se debe perder de vista que el fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales -dada la situación por la cual transita el país- debe constituir una premisa para cada familia.

Entonces, a través de la comunicación existe un apoyo en las tareas del hogar, emergen redistribuciones en los roles familiares, y se consolida el diálogo intergeneracional. En esta etapa difícil,

Figura 3. Encuentros de diálogo y coordinación. SIKSE y representantes de instituciones.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

debe lograrse que las medidas de protección sean un punto de referencia en cada conversación familiar; aun cuando -tal cual se expresó en párrafos anteriores- la población niegue la existencia real de la enfermedad -reconocida mayormente como "la fiebre"-.

Capacitación

Los procesos de capacitación permitieron la comprensión del fenómeno en el contexto de análisis. Por la importancia de las acciones y de las partes directamente involucradas, las primeras actividades fueron dirigidas de manera esencial a la concientización acerca de la urgencia en la atención y acciones de respuesta rápida a la COVID-19. Lo cual fue posible a través de la comunicación e intercambio de información y experiencias, logrando una integración cada vez mayor con los sectores y dirigentes de las instituciones; los encargados de encausar con la estrategia diseñada en el territorio.

En los encuentros realizados, además de los representantes de los sectores departamentales, participaron periodistas, epidemiólogos, miembros de la protección civil, magistrados, representante de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), matronas, practicantes de vudú¹², así como especialistas que se relacionan con el tema (figura 4).

Destáquese, además, el accionar del Departamento de la Promoción en Salud y Protección del Medio Ambiente del Ministerio de la Salud Pública y Población (MSSP) y de los representantes de la Brigada Médica Cubana (BMC Grand'Anse).

En este sentido, se capacitó a un total de 61 personas, para un 63,9% de hombres y un 36,1% de mujeres, acorde a la distribución por sexo (figura 5).

¹² Tradición asociada a la llegada de esclavos de África a América. Es practicado por el 40% de su población, según el Libro de Curiosidades Mundiales de la CIA-Haití. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ha.html>

Figura 4. Encuentros realizados. SIKSE, instituciones y participantes ante la COVID-19.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

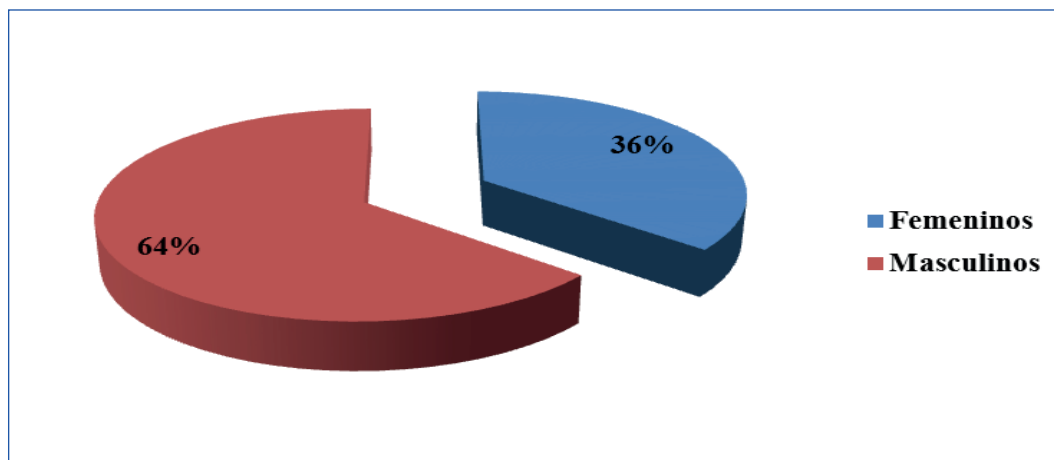
Un análisis por color de la piel destaca que, el 97% de los participantes clasifican como no blancos; mientras el restante 3% es blanco (figura 6).

Por su parte, los participantes -a tenor de las edades- se ubican desde los 20 años hasta los 60 años y más; sin embargo, resaltan los siguientes gru-

pos de edades quinquenales: 40-44 años y 45-49 años, como los de mayor predominio de personas capacitadas.

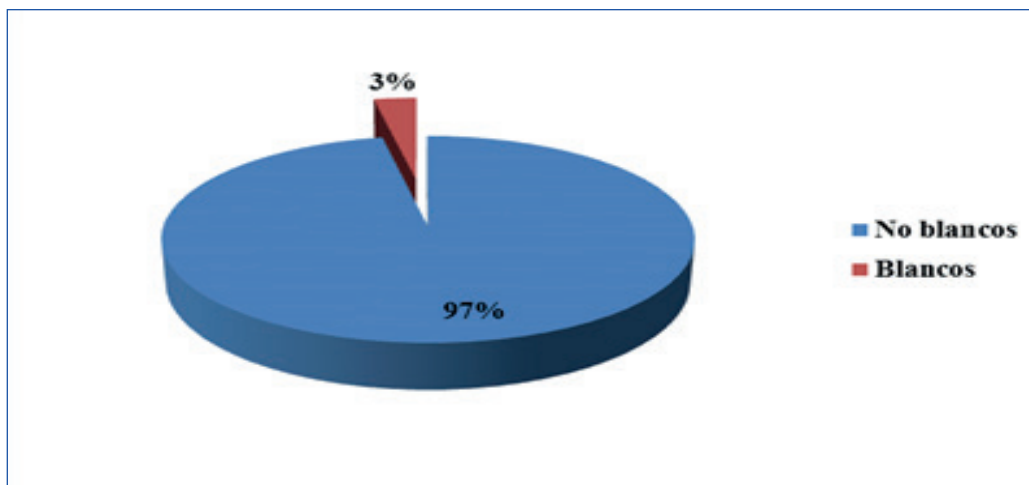
Desde este último análisis, se puede inferir que el maniobrar de SIKSE en próximas acciones de sensibilización y/o capacitación debe estar dirigido a

Figura 5. Distribución según sexo del total de personas capacitadas.



Fuente: Elaborada por los autores a partir de los listados de presencia.

Figura 6. Distribución según color de la piel del total de personas capacitadas.



Fuente: Elaborada por los autores a partir de los listados de presencia.

otros grupos etarios, tal es el caso de los niños¹³, adolescentes y jóvenes; quienes se desarrollan en una realidad local trasmisora de valores universales, de los paisajes sublimes y seductores que esconden terribles y recurrentes peligros, como es el caso de tormentas tropicales, ciclones, inundaciones, fuertes vientos, terremotos y epidemias.

Un elemento a destacar, es el uso de la dramatización como técnica para mostrar la forma errónea de la realización de las medidas higiénico-sanitarias, para luego exhibir el procedimiento correcto a adoptar en aras de prevenir y evitar la propagación de la COVID-19 (figura 7).

Asimismo, el uso del papelógrafo permitió presentar los elementos de riesgo identificados por los propios participantes, y cómo sería el proceder a seguir en la búsqueda de soluciones viables respecto a la pandemia (figura 8).

13 Se han identificado ciertos factores de riesgo en los niños relacionados con una mayor vulnerabilidad, como los casos de cardiopatías, diabetes, cáncer, tratamiento con inmunosupresores, asma severa, entre otras (Singhal, 2020).

Ambas técnicas, se trabajaron desde los equipos conformados, para lo cual se tuvo en cuenta los cargos y/o especialidades de los participantes. De esta forma se procuró un balance entre los propios equipos, al existir representatividad de cada uno de los sectores.

A modo general, se fortaleció la preparación de los tomadores de decisiones, se incentivó el trabajo en equipo en la búsqueda de soluciones viables respecto a la COVID-19, y se consolidó la acción intersectorial.

Comunicación

La comunicación contempla una de las aristas más importantes, encaminada a una mayor profundización y divulgación de los objetivos de trabajo que se persiguen y los avances en cada uno de los encuentros de intercambio.

La participación de los medios de comunicación en la divulgación de las medidas higiénico-sanitarias a seguir, así como del accionar de la ONG,

Figura 7. Uso de la dramatización.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

Figura 8. Exposición de equipos de trabajo y empleo del papelógrafo.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

es de vital importancia. Téngase en cuenta que, la información contribuye a la preparación de la familia en los temas vinculados a la COVID-19, y por ende, se puede estar favoreciendo al mejoramiento de la calidad de vida de los haitianos a partir del empoderamiento en temas de educación en salud, al propiciar el desarrollo de competencias y actitudes para que gocen de una vida saludable, tomen decisiones bien fundamentadas y afronten los problemas que en temas de salud tienen lugar a escala local y mundial.

La creación de murales (figura 9), la difusión por la radio (Radio Caraibes), así como el uso de autos parlantes, constituyen algunas de las iniciativas en las que se apoyó el accionar comunicativo. Aun así, debe lograrse una continua actualización de los datos a informar y una mejor estabilidad -en cuanto a frecuencia- en la divulgación; y en las que las herramientas informativas y divulgativas como los boletines, plataformas digitales y trípticos se configuran como iniciativas para la movilización de recursos y participantes; desde una perspectiva inclusiva y de acción de todos los sectores implicados. Todo lo cual podría estar

contribuyendo en materia de planificación y ejecución de políticas públicas en aras de mejorar la calidad de vida de los haitianos.

Aun así, debe lograrse una continua actualización de los datos a informar y una mejor estabilidad -en cuanto a frecuencia- en la divulgación; y en las que las herramientas informativas y divulgativas como los boletines, plataformas digitales y trípticos se configuran como iniciativas para la movilización de recursos y participantes; desde una perspectiva inclusiva y de acción de todos los sectores implicados. Todo lo cual podría estar contribuyendo en materia de planificación y ejecución de políticas públicas en aras de mejorar la calidad de vida de los haitianos.

Es menester, destacar que a inicios del estudio exploratorio en el departamento objeto de estudio, se detectó -según datos obtenidos a partir del encuentro con el magistrado de Jérémie y periodistas del territorio- la existencia de una deficiente información sobre la COVID-19 en los medios de comunicación masiva, así como la ausencia de una estrategia que llegase a toda la población

Figura 9. Mural.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

(Datos obtenidos a partir del encuentro con el magistrado de Jérémie y periodistas del territorio, 2 de abril de 2020).

¿Qué se debe lograr en la comunicación a través de los medios de prensa? La OPS desde diferentes espacios ha abogado por el equilibrio, por argumentos válidos y respaldados por fuentes científicas. Evitando instigar el miedo, no ser sensacionalistas y contar con un buen manejo de estadísticas que permita mostrar diferenciales sociales o epidemiológicos, entre otros. Estos elementos catalogados como recomendaciones para la comunicación, indican el papel que en tiempos de pandemia deben desempeñar los medios de prensa.

Es, el artículo que se presenta, una de las vías comunicacionales con la que se pretende fortalecer todo el accionar realizado en esta línea estratégica.

Participación

Uno de los logros ha sido la réplica de las acciones descritas a otros niveles del territorio, e implementadas por el propio personal sensibilizado y/o capacitado al que se hizo alusión en párrafos anteriores. Dicho proceder ha sido dirigido a poblaciones específicas a tenor de las características y dinámicas de las comunas. En tanto, se favoreció el trabajo en red a través de colaboraciones o alianzas con otras organizaciones en el diseño y/o ejecución.

Destaca a este nivel el Centro de Operación de Urgencias Departamental (COUD), en el cual el coordinador ejecutivo es el delegado departamental de Grand'Anse, junto a la Dirección de Protección Civil (DPC) (figura 10).

El objetivo de la DPC es hacer que las comunidades haitianas sean resistentes a los desastres. Dentro de sus funciones se encuentran las siguientes: fortalecer la capacidad de las instituciones, orga-

nizaciones y comunidades en la preparación de posibles desastres.

En tanto, lleva a cabo una amplia gama de acciones, tal es el caso de: la capacitación y reactivación de comités, el desarrollo de planes de contingencia, la campaña de concientización y la construcción de centros de operaciones de emergencia comunales (EOC).

En resumen, numerosas experiencias han logrado articular la participación para el accionar hacia la pandemia.

Algunos apuntes

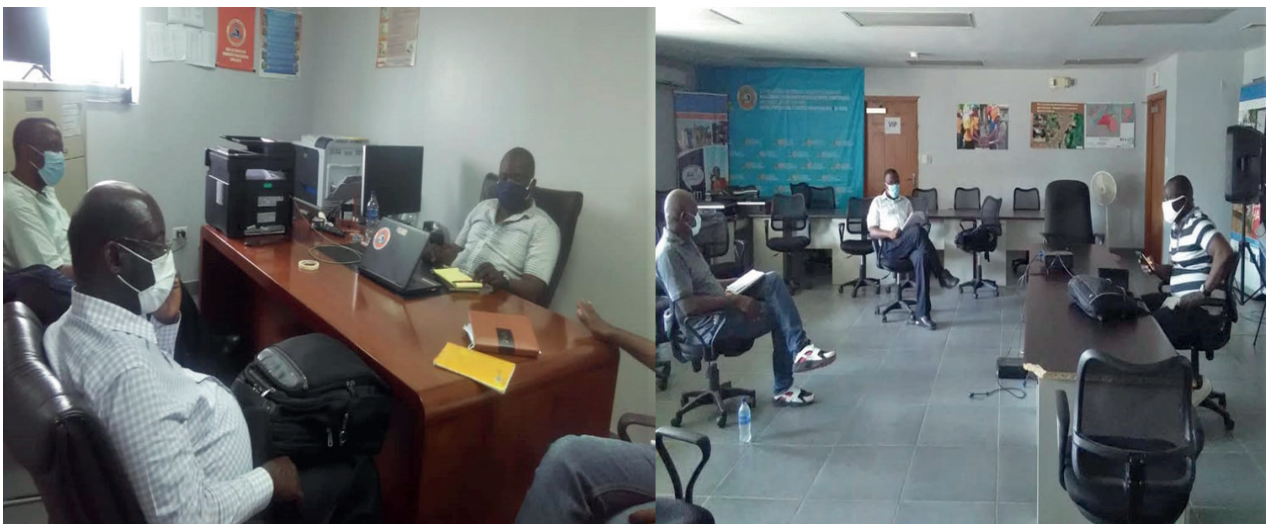
Una vez presentadas las líneas estratégicas, se debe señalar la ausencia de una línea que abarque el componente investigación; de ahí que la misma deba ser incorporada, en aras de contar con un número de estudios científicos que den cuenta de los vínculos de trabajo fortalecidos, del comportamiento adoptado por la población según

diferenciales como el sexo y la edad, entre otros tópicos de interés acorde al territorio y/o la especialidad desde la que se pretenda explorar el tema en cuestión.

Otro elemento a tener en cuenta es el comportamiento de la pandemia por regiones, así como los efectos en las variables demográficas (fecundidad, mortalidad y migración), pues si bien, la mortalidad es la principal protagonista ante el fenómeno que se evidencia en el país como contexto más amplio, habría que estar indagando acerca de los posibles cambios a esperar en la fecundidad y la migración.

Ahora bien, desde el punto de vista gubernamental ¿se debe contemplar en las políticas, programas, planes y estrategias de respuesta y recuperación al impacto de la COVID-19 en Haití, la composición de la población y las dinámicas demográficas? la respuesta es sí; sólo así se podrá contar con un enfoque que privilegie la relación entre la población y el desarrollo del país más po-

Figura 10. Reunión del grupo COUD.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

bre de América, en aras de elevar el nivel y calidad de vida de los haitianos. Es la participación activa un elemento que gana mayor relevancia en un contexto de emergencia sanitaria. Únasele, a lo anterior, que la generación de datos resulta imprescindible, pues permiten desarrollar iniciativas inclusivas. En este sentido, emerge nuevamente la investigación como una de las líneas estratégicas a incorporar.

Por otro lado, y teniendo en cuenta lo declarado respecto al hecho de que las buenas prácticas deben ser documentadas para que sirvan de referentes, se expone en la figura 12 (ver Anexo 2) los pasos seguidos en la estrategia de intervención en el departamento Grand'Anse en Haití. El mismo se estructura en cinco pasos, ellos son: Diagnóstico, Objetivo, Líneas Estratégicas, Actividades, y Resultados; los cuales, definen la coherencia vertical que se evidencia al describir la experiencia, objeto del presente artículo; y en última instancia facilita una lógica de trabajo para futuras intervenciones y/o investigaciones.

Ideas concluyentes

- La pandemia impone desafíos complejos, retos, nuevas prácticas de vida basadas en lecciones aprendidas, estudios y estrategias por aprender a nivel social e individual. En tanto, demanda soluciones rápidas, integradas e innovadoras para proteger a la población. Siendo imprescindible la elaboración de documentos rectores a nivel nacional, cuya finalidad sea la detención de la pandemia.

- Incorporar como línea estratégica la investigación para contar con un número de estudios científicos que den cuenta de los vínculos de trabajo fortalecidos, del comportamiento adoptado por la población acorde a diferenciales como el sexo y la edad, entre otros tópicos de interés acorde al territorio y/o la especialidad desde la que se pretenda explorar el tema en cuestión.

- En síntesis, se puede decir que, se logró una mejora en la articulación y coordinación de las estructuras locales, alianzas de trabajo, una adecuada comprensión del fenómeno por parte de los tomadores de decisiones y la población, y una visibilidad activa de la población en su acción respecto a la COVID-19.

Se considera oportuna la replicabilidad de la experiencia en otros departamentos del país, dada las potencialidades que la misma ofrece al ser sostenible económica, organizativa y técnicamente en el tiempo. Sólo sería necesario -como toda intervención social- contemplar el vínculo con los contextos sociales, económicos, políticos y culturales; así como adaptarlas a las características del entorno donde se realizaría.

Este carácter flexible, permite potenciar y mejorar paulatinamente la estrategia a seguir en el marco de las buenas prácticas, porque lo que funciona bien y produce buenos resultados, merece ser compartido.

Referencias bibliográficas

- Alonso, M. (2013, 15 de enero). Foro de buenas prácticas de innovación educativa. Salón de Actos de la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Jaén, España. <http://recursostic.educacion.es/buenaspracticass20/web/es/component/content/article/68-actualidad/1062-foro-de-buenas-practicass-de-innovacion-educativa>
- CIA (s/f). Haití - Geografía - Libro Mundial de Hechos. <https://www.oratlas.com/libro-mundial/haiti/geografia> (consulta 9 de junio de 2020)
- CONACE (2002). Marco Conceptual e Identificación de Buenas Prácticas en los Proyectos de Prevención Secundaria dentro del Programa Salud Joven/Liceo para Todos. [http:// https://www.dipres.gob.cl/597/articles-141124_informe_final.pdf](http://https://www.dipres.gob.cl/597/articles-141124_informe_final.pdf) (consulta 6 de junio de 2020)
- Cristiá L.S. (2019). "Plataforma Articulada para el Desarrollo Integral Territorial (PADIT): provincia de Santiago de Cuba" [versión electrónica], *Novedades en Población*, vol. 15, Núm. 29: 170-182.
- Duarte, K. y Figueroa, R. (2005). Estudio buenas prácticas en orientación vocacional, laboral e intermediación laboral con jóvenes. Informe final. http://www.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con_4uibd.nsf/.../200709210012_4_2_0.pdf (consulta 6 de junio de 2020)
- EXPANSIÓN (2020). Haití – Pirámide de población. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/estructura-poblacion/haiti> (consulta de junio de 2020)
- FEAPS (s/f). Buenas Prácticas ¿Qué son y cómo se valoran?. <http://www.feapsmurcia.org/feaps/FeapsDocumentos.NSF/.../FILE/queesBBPP.pdf> (consulta 6 de junio de 2020)
- Giner, S.; Lamo de Espinosa, E. y Torres, C. (2001). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 695.
- González, D. (2020, 12 de mayo). Haití: temor por posibles ataques a pacientes con Covid-19. [en línea]. FRANCE 24. Recuperado el 6 de junio de 2020 de <https://www.france24.com/es/20200511-haiti-temores-posibles-ataques-pacientes-covid19>
- MERCOSUR y OIM (2017). Diagnóstico regional sobre migración haitiana. Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos (IPPDH) del MERCOSUR, Organización Internacional para las Migraciones (OIM). <https://www.mercosur.int> (consulta 8 de junio de 2020)
- Plan Andino (2008). ¿Qué son las buenas prácticas? Banco de Experiencias para la Prevención del Embarazo en Adolescentes. <https://www.planandino.org/bancoBP/node/3> (consulta 6 de junio de 2020)
- Salomon, G. (2020, 5 de mayo). OPS sobre Haití y COVID-19: "Se acerca una tormenta". [en línea]. AP News. Recuperado el 6 de junio de 2020 de <https://apnews.com/1222be0bb785645b7dbef3e44960c6bc>
- Singhal, T. (2020). "A review of Coronavirus Disease-2019 (COVID-19)" [versión electrónica], *Indian J Pediatr*, vol. 87, Núm. 4: 281-285.
- UNESCO (2019). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. <https://es.unesco.org/themes/educacion-salud-y-bienestar> (consulta 8 de junio de 2020)
- UNFPA (2016). Documento del programa para Haití. Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Welti, C. (1997). *Demografía I*. México D. F.: Programa Latinoamericano de Actividades de Población (PROLAP), Instituto de Investigaciones de la UNAM.

ANEXO 1

Figura 11. Centro médico para tratar pacientes de la COVID-19 en el departamento Grand'Anse.



Fuente: Facilitada por la ONG SIKSE.

ANEXO 2

Figura 12. Pasos de la estrategia.

DIAGNÓSTICO

- ✓ Situación / contexto de la pandemia
- ✓ Ubicación físico-geográfica
- ✓ Caracterización socio-demográfica
 - Total de población (distribución según sexo, edad, zona de residencia)
 - Densidad de población
 - Comportamiento de las variables demográficas (fecundidad, mortalidad, migración)



OBJETIVO

Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los haitianos a partir del empoderamiento en temas de educación en salud, frente a la COVID-19 en el departamento de Grand'Anse.



LÍNEAS ESTRATÉGICAS

- ✓ **Fortalecimiento institucional**
 - Articulación y coordinación de las estructuras locales.
 - Encuentros de diálogo, coordinación y reporte del trabajo.
- ✓ **Capacitación**
 - Concientización y participación de representantes de los sectores departamentales.
- ✓ **Comunicación**
 - Divulgación de los objetivos de trabajo.
 - Divulgación de las medidas higiénico-sanitarias.
 - Creación de murales.
 - Difusión por la radio / autos parlantes.
 - Continua actualización de los datos.
- ✓ **Participación**
 - Réplica de las acciones por el personal capacitado.
 - Dirigir a poblaciones específicas (características y dinámicas de las comunas).
 - Trabajo en red, colaboraciones o alianzas en el diseño y / o ejecución.



RESULTADOS

- ✓ Mejora en la articulación y coordinación de las estructuras locales, así como alianzas de trabajo.
- ✓ Comprensión del fenómeno por parte de los tomadores de decisiones y la población.
- ✓ Visibilidad activa de la población en su accionar diario en las comunas.
- ✓ Creación de murales, así como la difusión por radio y autos parlantes.
- ✓ Replicabilidad de las acciones por el propio personal sensibilizado y/o capacitado.



ACTIVIDADES

- Acciones de sensibilización y capacitación
- ✓ Trabajo en equipos
 - ✓ Método: expositivo y de elaboración conjunta
 - ✓ Técnica: Dramatización
 - ✓ Uso de papelógrafo (identificar elementos de riesgo / soluciones viables)

Fuente: Elaborada por Cristiá, S.